

▲ ▲ EXPERIENCIA BIBLIOTECARIA INTERNACIONAL EN LA AUTOFORMACIÓN PARA ADULTOS



Los cambios económicos y tecnológicos cada vez más acelerados prefiguran un mundo en mutación constante, cada vez más sensible a numerosas variables y más interdependiente. Son acuerdos multinacionales los que hacen variar la vida de cientos de miles de personas cada día.

Todo esto afecta dramáticamente a las condiciones de empleo y al empleo mismo en nuestro entorno. No es posible en casi ningún caso mantener una sola tarea profesional para toda la vida, y si así fuera la condición indispensable será una autoformación permanente o la creación por las empresas y organismos de un sistema eficaz y flexible de reciclaje que permita adquirir los conocimientos necesarios para poder trabajar.

En este contexto el aprendizaje continuado para adultos se convierte en una necesidad en las sociedades occidentales. La capacidad de

las instituciones de educación formal para afrontar esta formación es limitada y en muchos casos no hay una oferta de las especialidades más demandadas, o bien la oferta es limitada o el horario poco conveniente...

Ello hace que el número de personas que estudian solas, a su ritmo, crezca cada día. Ya no bastan los cursos tradicionales para cubrir la demanda de conocimiento profesional existente. Y ahí las bibliotecas públicas pueden convertirse en las promotoras de servicios de apoyo a este tipo de estudiantes, incluyendo el asesoramiento y las tareas de orientación profesional. Su vinculación con empresas y organismos planificadores del desarrollo, podrá hacer posible que sin dejar de ser los lugares favoritos de los lectores tradicionales se conviertan también en un servicio útil para un gran número de nuevos lectores potenciales que bus-

can de forma inmediata en ellas satisfacción a otras demandas. La mejora en la calidad y el abaratamiento de nuevos productos para el almacenamiento y puesta a disposición de información, hacen accesibles las herramientas necesarias para dar este servicio.

Así nace el proyecto de Bibliotecas Públicas y Estudiantes Independientes (PLAIL, Public Libraries and Independent Learners), que tres entidades de Gales, Portugal y España promueven para desarrollar un proyecto de análisis del estado de la cuestión y desarrollo de módulos experimentales destinados a ser ofertados a desempleados y personas interesadas en renovar su formación en distintos ámbitos, desde aquellos referidos a aspectos básicos de formación -como puede ser el uso mismo de una biblioteca como herramienta formativa-, hasta aquellos destinados a formaciones específicas que requieren mayor ayuda,

atención y seguimiento profesional.

El servicio de Bibliotecas e Información del condado de Chwyd, el Instituto da Biblioteca Nacional e do Livro de Portugal y la Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular de Gijón, utilizando como instituciones de apoyo al Consejo Escocés de Tecnologías Educativas y a la Universidad Abierta de Portugal y con la financiación del programa de Bibliotecas y Nuevas Tecnologías de la Unión Europea, desarrolla durante dos años un programa de mejora del nivel de servicio para este tipo de usuarios a través de la utilización continuada de las nuevas tecnologías.

Serán desarrollados módulos piloto que atiendan a la mejora de conocimientos y la competencia del personal bibliotecario y otros capaces de facilitar de forma útil y sencilla la información y el apoyo al estudio de los usuarios. Ello garantizará la definición de normas para determinar las competencias de las bibliotecas y establecerá recomendaciones destinadas a la explotación futura de las nuevas tecnologías de manera específica en la autoformación de los adultos.

La primera fase del proyecto, que se desarrolla a través de 1994, pretende entre otras tareas la identificación y definición de las necesidades de información de esos posibles estudiantes interesados en la autoformación así como los servicios bibliotecarios necesarios para satisfacer esas expectativas. Es intención del proyecto además determinar el nivel de las tecnologías de información existentes en las bibliotecas públicas así como en adaptabilidad a los proyectos de formación y sus aplicaciones potenciales en la formación de bibliotecarios para el apoyo a este nuevo grupo de usuarios. Por último durante 1994 definiremos las habilidades requeridas por los profesionales de las bibliotecas para responder de forma eficiente mediante la aplicación de las tecnologías que estén a su disposición a la demanda potencial ge-

neral por este grupo de usuarios, midiendo a la vez los niveles actuales de servicio específico destinados a los adultos interesados en la autoformación en las bibliotecas públicas españolas.

Haremos pues una serie de reuniones y seminarios, trabajos de investigación bibliográfica, envíos de encuestas y contacto directo con profesionales de todos los sectores así como con organizaciones e instituciones en este campo, para tener la seguridad de que el análisis del caso español nos permite una perspectiva clara y amplia del estado de la cuestión en nuestro país. En el caso de Gran Bretaña los datos al respecto están mucho más claros puesto que su tradición bibliotecaria ha desarrollado suficientemente mecanismos para la evaluación.

Gracias a la experiencia de Chwyd sabemos que estos nuevos públicos serán uno de los ejes del servicio bibliotecario en los próximos años. Como usuarios de nuestras redes, estas personas interesadas en renovar sus conocimientos profesionales, serán además motivo de mayor justificación y defensa del mantenimiento de servicios de calidad en las redes bibliotecarias así como de su extensión necesaria.

Aunque sin el dramatismo de otros tiempos, un fantasma recorre Europa. Es el paro y sus secuelas, y vive en cada barrio, en cada casa. Por eso aquellos organismos públicos de los servicios han de tener respuesta, cada uno en el terreno que le toca, a esta perversión de los modelos económicos. Y además de hacer posible el volar lejos desde las páginas al territorio de la imaginación o la reflexión, las bibliotecas deben ser útiles para muchos usuarios. Algunos de ellos están parados y podrán encontrar entre nosotros un atisbo de solución a sus problemas, acercándose a la vez a la riqueza y la pluralidad de la cultura que, dicen, nos hace libres.

En la experiencia participa la Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular de Gijón

* Jorge Fernández León, es director de la Fundación Municipal de Cultura del Ayuntamiento de Gijón.

PUBLICIDAD